

derant, dicebant : * Quoniam Beelzebub habet, et quia in principe dæmoniorum eiecit dæmonia.

23. Et convocatis eis in parabolis dicebat illis : Quomodo potest Satanás Satanam eiecere ?

24. Et si regnum in se dividatur, non potest regnum illud stare.

25. Et si domus super semetipsam disper-tiatur, non potest domus illa stare.

26. Et si Satanás consurrexerit in semetipsum, disperitus est, et non poterit stare, sed finem habet.

27. Nemo potest vasa fortis ingressus in domum diripere, nisi prius fortem alliget, et tunc domum ejus diripiet.

28. Amen dico vobis, quoniam omnia dimittentur filiis hominum peccata, et blasphemia, quibus blasphemaverint :

29. Qui autem blasphemaverit in Spiritum Sanctum, non habebit remissionem in æternum, sed reus erit æterni delicti.

30. Quoniam dicebant : Spiritum immun-dum habet.

31. Et veniunt mater ejus et fratres : et foris stantes miserunt ad eum vocantes eum,

32. Et sedebat circa eum turba, et dicunt ei : Ecce mater tua, et fratres tui foris quaerunt te.

33. Et respondens eis, ait : Quæ est mater mea, et fratres mei ?

34. Et circumspiciens eos, qui in circuitu ejus sedebant, ait : Ecce mater mea, et fratres mei.

35. Qui enim fecerit voluntatem Dei, hic frater meus, et soror mea, et mater est.

1 בעל זבוב. Dios mosca, ó de las moscas, á quien adoraban los Accaronitas, y que en este lugar, y otros del Nuevo Testamento se llama príncipe de los demonios. Los Escribas y Phariseos le calumniaban y decían, que lo que hacía, y parecía ser sobrenatural, lo hacía todo en virtud del príncipe de los demonios. ¡ Grande consuelo es este ejemplo para los que han abrazado el camino de la virtud y perfección, para no abandonarle por temor de las calumnias y dichos de los hombres !

2 MS. *A sotenerle.* — 3 MS. *Del arzeziado.*

4 El Griego : *αιωνίου κρισίως*, está obligado á eterno juicio, ó condenación. Véase lo que dejamos dicho sobre el sentido de estos versículos en el cap. XII, 32, de S. ΜΑΤΘΕΟ.

5 MS. *Evas.*

6 El Griego : *και αι αδελφαι σου*, y tus hermanas. No hubo jamás Madre mas santa, que la del Hijo de Dios ; ni Hijo tampoco, que amase mas á su Madre que Jesucristo. Mas despues que comenzó á ejercitar su misión entre los hombres, rara vez se lee, que se hallase esta santa Madre con su Hijo ; y aun parece, que la trataba siempre con no poca indiferencia, cuando se le presentaba la ocasion. Con esto quiso dejar un modelo de la conducta, que deben guardar los pastores y prelados, aun con aquellos que tienen el primer lugar entre sus parientes. Un digno ministro de Jesucristo no conoce á los que le tocan segun la carne, cuando se trata del exacto cumplimiento y desempeño de su ministerio. Con esta distinción de persona pública, y de persona particular se pueden interpretar benignamente las expresiones con que S. JUAN CHRYSÓSTOMO comenta y glosa la aparente sequedad con que el Hijo de Dios, y de la Virgen contestó á este aviso.

7 MS. *El recudíoles.* — 8 MS. *Cató contra los quel estaban en derredor.*

9 MS. *He mi madre, é míos hermanos.*

a Matth. IX, 34. — b Ibid. XII, 31. Luc. XI, 20. I Joan. V, 18. — c Matth. XII, 46. Luc. VIII, 19.

rusalém, decían : Tiene á Beelzebúb, y en virtud del príncipe de los demonios lanza los demonios¹.

23. Y habiéndolos convocado, les decía en parábolas : ¿Cómo puede Satanás echar fuera á Satanás ?

24. Y si un reino está dividido contra sí mismo, no puede² durar aquel reino.

25. Y si una casa estuviere dividida contra sí misma, no puede permanecer aquella casa.

26. Y si Satanás se levantara contra sí mismo, dividido está, y no podrá durar, antes está para acabar.

27. No puede ninguno entrar en la casa del valiente³, y robar sus alhajas, si primero no ata al valiente, para poder despues saquear su casa.

28. En verdad os digo, que á los hijos de los hombres perdonados les serán todos los pecados, y las blasfemias, que profirieren :

29. Mas el que blasfemare contra el Espíritu Santo, nunca jamás tendrá perdon, sino que será reo de eterno delito⁴.

30. Por cuanto decían : Tiene espíritu inmundo.

31. Y llegaron su madre, y sus hermanos : y quedándose de la parte de afuera, le enviaron á llamar,

32. Y estaba sentado al rededor de él un crecido número de gente, y le dijeron : Mira⁵, tu madre, y tus hermanos⁶ te buscan ahí fuera.

33. Y les respondió⁷, diciendo : ¿Quién es mi madre, y mis hermanos ?

34. Y mirando⁸ á los que estaban sentados al rededor de sí : Hé aquí, les dijo, mi madre, y mis hermanos⁹.

35. Porque el que hiciere la voluntad de Dios, ese es mi hermano, y mi hermana, y mi madre.

CAPÍTULO IV.

Propone la parábola del sembrador, y la explica á sus discípulos. Dice como la luz debe ponerse en el candelero : continúa con la parábola de la semilla echada en la tierra, que crece, durmiendo el que la sembró, y del grano de mostaza : todo lo que interpreta despues á sus discípulos. Durmiendo en la barca le despiertan estos, y serena una tempestad de mar.

1. Et iterum coepit docere ad mare : et congregata est ad eum turba multa, ita ut navim ascendens sederet in mari, et omnis turba circa mare super terram erat :

2. Et docebat eos in parabolis multa, et dicebat illis in doctrina sua :

3. Audite : Ecce exiit seminans ad seminandum.

4. Et dum seminat, aliud cecidit circa viam, et venerunt volucres cæli, et comederunt illud.

5. Aliud verò cecidit super petrosa, ubi non habuit terram multam : et statim exortum est, quoniam non habebat altitudinem terræ :

6. Et quando exortus est sol, exæstuvavit : et eò quòd non habebat radicem, exaruit.

7. Et aliud cecidit in spinas, et ascenderunt spinæ, et suffocaverunt illud, et fructum non dedit.

8. Et aliud cecidit in terram bonam, et dabit fructum ascendentem, et crescentem : et afferebat unum triginta, unum sexaginta, et unum centum.

9. Et dicebat : Qui habet aures audiendi, audiat.

10. Et cum esset singularis, interrogaverunt eum hi, qui cum eo erant duodecim, parabolam.

11. Et dicebat eis : Vobis datum est nosse mysterium regni Dei : illis autem, qui foris sunt, in parabolis omnia fiunt :

12. Ut videntes videant, et non videant : et audientes audiant, et non intelligant : ne

1. Y de nuevo se puso á enseñar á la orilla de la mar : y se allegaron al rededor de él tantas gentes, que entrándose en un barco, se sentó dentro en la mar, y toda la gente estaba en tierra á la orilla :

2. Y les enseñaba muchas cosas por parábolas, y les decía en su doctrina¹ :

3. Oid : Hé aquí salió el sembrador á sembrar.

4. Y al tiempo de sembrar, una parte cayó cerca del camino, y vinieron las aves del cielo, y la comieron.

5. Y otra cayó sobre pedregales, donde no tenia mucha tierra : y nació luego, porque no habia profundidad de tierra :

6. Mas luego que salió el sol, se asolanó : y como no tenia raiz, se secó.

7. Y otra cayó entre espinas, y crecieron las espinas, y la ahogaron, y no dió fruto.

8. Y otra cayó en buena tierra, y dió fruto, que subió, y creció : y uno dió á treinta, otro á sesenta, y otro á ciento.

9. Y decía : Quien tiene orejas para oír, oiga.

10. Y cuando estuvo solo, le preguntaron los doce, que estaban con él², de la parábola³.

11. Y les dijo : Á vosotros es dado saber el misterio del reino de Dios : mas á los que están fuera⁴, todo se les trata por parábolas :

12. Para que viendo vean, y no vean⁵ : y oyendo oigan, y no entiendan : no sea que al-

1 No segun la doctrina de los Phariseos, de los sacerdotes, y de los doctores de la ley, sino segun su doctrina, opuesta al desarreglo, y corrupcion de su corazon, ó de un modo sencillo, y acomodado á la capacidad de los oyentes.

2 El Griego : *ei peri adon on tois dodexa*, los que estaban al rededor de él juntamente con los doce.

3 El sentido de la parábola.

4 Esto es, á los que no tenían la dicha de estar como ellos en su compañía ; y en el sentido espiritual, á los que debían ser mirados como extraños para entrar en el reino de los cielos, solo se proponían las verdades en enigmas, y en parábolas, para que no las comprendiesen. Los Judios señalaban á los Gentiles, llamándolos *ei ixiw*, qui foris sunt ; porque todas las tierras, y provincias fuera de la suya, las llamaban, *la tierra fuera de aquella tierra*, que dió Dios en posesion á su pueblo : y el Salvador, para confundirlos y darles en rostro con su infidelidad, aplicaba á la nacion judaica esta misma expresion, con que ella caracterizaba á los Gentiles.

5 En el texto griego se lee en este segundo lugar el verbo *video* de *video*, que se aplica á los ojos del alma, y significa *entender, advertir*.

a Matth. XIII, 2. Luc. VIII, 4. — b Isai. VI, 9. Matth. XIII, 14. Joann. XII, 40. Actor. XXVIII, 26. Roman. XI, 8.

quando convertantur, et dimittantur eis peccata.

13. Et ait illis: Nescitis parabolam hanc? Et quomodo omnes parabolae cognoscetis?

14. Qui seminatur, verbum seminatur.

15. Illi autem sunt, qui circa viam, ubi seminatur verbum, et cum audierint, confestim venit Satanas, et aufert verbum, quod seminatum est in cordibus eorum.

16. Et hi sunt similiter, qui super petrosa seminantur: qui cum audierint verbum, statim cum gaudio accipiunt illud:

17. Et non habent radicem in se, sed temporales sunt: deinde orta tribulatione et persecutione propter verbum, confestim scandalizantur.

18. Et alii sunt qui in spinis seminantur: hi sunt, qui verbum audiunt,

19. Et aerumnæ sæculi, et deceptio divitiarum, et circa reliqua concupiscentiæ introeuntes suffocant verbum, et sine fructu efficitur.

20. Et hi sunt, qui super terram bonam seminati sunt, qui audiunt verbum, et suscipiunt, et fructificant, unum triginta, unum sexaginta, et unum centum.

21. Et dicebat illis: Numquid venit lucerna ut sub modio ponatur, aut sub lecto? Nonne ut super candelabrum ponatur?

22. Non est enim aliquid absconditum, quod non manifestetur: nec factum est occultum, sed ut in palam veniat.

23. Si quis habet aures audiendi, audiat.

24. Et dicebat illis: Videte quid audiat. In qua mensura mensi fueritis, remetietur vobis, et adjicietur vobis.

1 Como si les dijera: Vosotros que me estais oyendo hablar todos los dias de las verdades de la ley nueva, ¿teneis todavia tan poca aplicacion é inteligencia en las cosas pertenecientes á vuestra salud, que no entendéis una parábola tan fácil? De lo que se infiere, que no basta estar en la compañía del mismo Jesucristo, ni oírle hablar frecuentemente de los misterios del reino de los cielos, si Dios mismo no abre estas orejas espirituales, estas orjas interiores, que son necesarias para entender, como se debe, lo que lleva exteriormente á las del cuerpo. Los Apóstoles veían todos los dias la imagen substancial del Padre, y todos los dias escuchaban la palabra de su Verbo. Mas esta gracia tan singular los hubiera hecho mas culpables, si se hubieran mostrado sordos á sus voces. El ejemplo de Judas fué una prueba muy funesta de esta insensibilidad.

2 MS. *E tu ille. Satanás*, como se escribe siempre en los libros del nuevo Testamento, ó *Satan*, como se escribe en los del antiguo, es palabra hebrea, que significa *enemigo, contrario*. Pero por autonomia se da este nombre en varios lugares de la Escritura, y en el uso comun de los fieles al demonio, como en S. MATEO, XII, 26. ¿Si Satanás echa fuera á Satanás como subsistirá su reino?

3 MS. *Mas son temporales*. Es temporal su duracion. — 4 Esto es, *por uno*. — 5 MS. *So el moyo*.

6 ¿Y para que de este modo alumbre á los que entran? Pues del mismo modo quiero, que lo hagais vosotros. Yo al presente enciendo en vosotros con mis instrucciones, y mi gracia una luz de divina sabiduria, para que puestos despues sobre el candelero podais alumbrar á los otros enseñandoles estas mismas verdades, que son de vida eterna.

7 MS. *Que no sea paladina*.

8 El Griego: *ταῖς ἀκοίαις*, á vosotros que oís. Esto es, á proporcion del trabajo y atencion, que empleáreis en recibir, y cultivar la semilla de la divina palabra, será Dios liberal, y magnifico en derramar sobre vosotros

a 1 Timoth. vi, 17. — b Matth. v, 15. Luc. viii, 16; et xi, 33. — c Matth. x, 26. Luc. viii, 17. — d Matth. vii, 2. Luc. vi, 38.

guna vez se conviertan, y les sean perdonados los pecados.

13. Y les dijo: ¿No entendéis esta parábola? ¿Pues cómo entenderéis todas las parábolas?

14. El que siembra, siembra la palabra.

15. Y estos son los de junto al camino, en los que la palabra es sembrada, mas cuando la han oído, viene al punto Satanas, y quita la palabra, que fué sembrada en sus corazones.

16. Y asimismo, estos son los que reciben la simiente en pedregales, los que cuando han oído la palabra, luego la reciben con gozo:

17. Mas no tienen raiz en sí, antes son temporales: y despues en levantándose la tribulacion, y la persecucion por la palabra, luego se escandalizan.

18. Y estos son los que reciben la simiente entre espinas, los que oyen la palabra,

19. Mas los afanes del siglo, y la ilusion de las riquezas, y las otras pasiones á que dan entrada, ahogan la palabra, y no da fruto alguno.

20. Y estos son los que reciben la simiente en buena tierra, los que oyen la palabra, y la reciben, y dan fruto, uno á treinta, otro á sesenta, y otro á ciento.

21. Y les decia: ¿Por ventura se trae una antorcha para meterla debajo de un celemin, ó debajo de la cama? ¿No la traen para ponerla sobre el candelero?

22. Porque no hay cosa escondida, que no haya de ser manifestada: ni cosa hecha en oculto, que no haya de venir en público.

23. Si alguno tiene orejas para oír, oiga.

24. Y les decia: Atended á lo que vais á oír. Con la medida con que midiéreis, os medirán á vosotros, y se os añadirá.

25. Qui enim habet, dabitur illi: et qui non habet, etiam quod habet auferetur ab eo.

26. Et dicebat: Sic est regnum Dei, quemadmodum si homo jaciatur sementem in terram,

27. Et dormiat, et exurgat nocte et die, et semen germinet, et crescat dum nescit ille.

28. Ultra enim terra fructificat, primum herbam, deinde spicam, deinde plenum frumentum in spica.

29. Et cum produxerit fructus, statim mittit falces, quoniam adest messis.

30. Et dicebat: Cui assimilabimus regnum Dei? aut cui parabolae comparabimus illud?

31. Sicut granum sinapis, quod cum seminatum fuerit in terra, minus est omnibus seminibus, quae sunt in terra:

32. Et cum seminatum fuerit, ascendit, et fit majus omnibus oleribus, et facit ramos magnos, ita ut possint sub umbra ejus aves caeli habitare.

33. Et talibus multis parabolis loquebatur eis verbum, prout poterant audire:

34. Sine parabola autem non loquebatur eis: seorsum autem discipulis suis disserebat omnia.

35. Et ait illis in illa die, cum sero esset factum: Transeamus contra.

36. Et dimittentes turbam, assumunt eum ita ut erat in navi: et aliae naves erant cum illo.

37. Et facta est procella magna venti, et fluctus mittebat in navim, ita ut impleretur navis.

38. Et erat ipse in puppi super cervicalis dormiens: et excitant eum, et dicunt illi: Magister, non ad te perinet, quia perimus?

25. Porque al que tiene, se dará: y al que no tiene, aun lo que tiene, se le quitará.

26. Decia tambien: Tal es el reino de Dios, como si un hombre echa la semilla sobre la tierra,

27. Y que duerme, y se levanta de noche y de dia: y la semilla brota, y crece sin que él lo advierta.

28. Porque la tierra de suyo da fruto, primeramente yerba, despues espiga, y por último grano lleno en la espiga.

29. Y cuando ha producido los frutos luego echa la hoz, porque la siega es llegada.

30. Y decia: ¿A qué asemejaremos el reino de Dios? ó ¿con qué parábola lo compararemos?

31. Como un grano de mostaza, que cuando se siembra en la tierra, es el menor de todas las simientes, que hay en la tierra:

32. Mas cuando fuere sembrado, sube, y crece mas que todas las legumbres, y cria grandes ramas, de modo, que las aves del cielo pueden morar bajo de su sombra.

33. Y así les proponia la palabra con muchas parábolas como estas, conforme á lo que podian oír:

34. Y sin parábola no les hablaba: mas cuando estaba aparte con sus discípulos se lo declaraba todo.

35. Y aquel dia, cuando fué ya tarde, les dijo: Pasemos enfrente.

36. Y despues de haber despedido la gente, lo tomaron así como estaba en el barco: y habia tambien con él otros barcos.

37. Y se levantó una grande tempestad de viento, que metia las olas en el barco, de manera que este se llenaba de agua.

38. Y él mismo estaba en la popa durmiendo sobre un cabezal: y le despertan, y le dicen: Maestro, ¿no te se da nada que perezcamos?

nuevas, y mayores gracias. El hombre recogerá á proporcion de lo que hubiere sembrado, S. PABLO á los Galat. vi, 8, y en la segunda á los de Corinto ix, 6. El que siembra poco, cogerá poco. Dios es liberalísimo, y á los que saben hacer buen uso de lo que tienen ya, les dará mas y mas; pero á los que lo tienen como si no lo tuvieran, porque no saben aprovecharse, ni hacer buen uso de lo que tienen, les será quitado esto, y quedarán reducidos á un estado el mas deplorable, como se verificó en los Capharnaitas, de los cuales se ha hablado ya en otros lugares.

1 Lo que parece que tiene. — 2 El que anuncia el Evangelio del reino de Dios.

3 No depende de la voluntad del que arrojó el grano, y cultivó la tierra, el que se forme en yerba, crezca, y llegue á sazón, para que sea segado, y produzca fruto á su tiempo; porque todo esto pasa sin que él lo advierta, y sin que sepa como sucede. Esto es lo mismo, que decia S. PABLO, 1 Corinth. iii, 6: *Que él habia plantado y regado: mas que el Señor lo hizo crecer*. Y del mismo modo lo deben hacer los predicadores del Evangelio.

4 MS. *¿Le apodaremos?* — 5 MS. *De la senap*.

6 O acomodándose á la capacidad de sus oyentes; aunque muchos Padres no admiten este sentido, sino que dicen, que Jesucristo hablaba así por via de parábolas, para que le entendiesen solamente aquellos, cuyo corazon estaba bien dispuesto.

7 MS. *De partégelo todo*.

8 Á la sazón sin haber tomado alimento, ni reposado de la fatiga de haber estado predicando, y enseñando todo el dia, y sin provision ni otro aparejo.

a Matth. xiii, 12; et xxv, 29. Luc. viii, 18; et xix, 26. — b Matth. xiii, 31. Luc. xiii, 19. — c Matth. viii, 23. Luc. viii, 22.

39. Et exurgens comminatus est vento, et dixit mari: Tace, obmutesce. Et cessavit ventus, et facta est tranquillitas magna.

40. Et ait illis: Quid timidi estis? necdum habetis fidem? Et timuerunt timore magno, et dicebant ad alterutrum: Quis, putas, est iste, quia et ventus et mare obediunt ei?

39. Y levantándose amenazó al viento, y dijo á la mar: Calla, enmudece. Y cesó el viento¹, y sobrevino una grande bonanza.

40. Y les dijo: ¿Porqué estais medrosos²? ¿aun no teneis fe? Y tuvieron grande miedo, y decian el uno al otro: ¿Quién piensas es este, que aun el viento y la mar le obedecen³?

CAPITULO V.

Cura á un endemoniado; y permite que una legion de demonios que habla en él, entrase en unos puercos, los cuales se precipitaron en el mar. Sana á una mujer de un envejecido flujo de sangre. Va á casa de Jairo, y resucita á su hija.

1. Et venerunt trans fretum maris in regionem Gerasenorum.

2. Et exeunti ei de navi, statim occurrit de monumentis homo in spiritu immundo,

3. Qui domicilium habebat in monumentis, et neque catenis jam quisquam poterat eum ligare:

4. Quoniam sæpe compedibus et catenis vinctus, dirupisset catenas, et compedes comminisset, et nemo poterat eum domare.

5. Et semper die ac nocte in monumentis, et in montibus erat, clamans, et concidens se lapidibus.

6. Videns autem Jesum à longè, cucurrit, et adoravit eum:

7. Et clamans voce magnà dixit: Quid mihi, et tibi, Jesu Fili Dei altissimi? adjuro te per Deum, ne me torqueas.

8. Dicebat enim illi: Exi spiritus immunde ab homine.

9. Et interrogabat eum: Quod tibi nomen est? Et dicit ei: Legio mihi nomen est, quia multi sumus.

10. Et deprecabatur eum multùm, ne se expelleret extra regionem.

1. Y pasaron á la otra orilla de la mar al territorio de los Gerasenos⁴.

2. Y al salir Jesus de la barca, vino luego á él de los sepulcros un hombre con un espíritu inmundo⁵.

3. El cual tenia en los sepulcros su domicilio, y ni aun con cadenas le podia alguno atar⁶:

4. Porque habiéndole atado muchas veces con grillos, y con cadenas, habia roto las cadenas, y despedazado los grillos, y nadie le podia domar.

5. Y de dia y de noche estaba continuamente en los sepulcros y en los montes, dando gritos, y hiriéndose con piedras.

6. Y cuando vió á Jesus de lejos, fué corriendo, y le adoró:

7. Y clamando á voz en grito, dijo: ¿Qué tengo yo contigo, Jesus Hijo de Dios altísimo? te conjuro por Dios, que no me atormentes.

8. Porque le decia⁷: Sal del hombre, espíritu inmundo.

9. Y le preguntaba: ¿Cuál es tu nombre? Y le dice⁸: Legion es mi nombre porque muchos somos.

10. Y le rogaba mucho, que no le echase fuera de aquella tierra⁹.

¹ MS. Y quedó el viento.

² El Griego, τί δαλοί εστε ούτω; πώς ούκ έχετε πιστην; ¿cómo estais tan medrosos? ¿porqué no teneis fe?

³ El que sepa, cuan imperfecta era todavia la fe de los discipulos, no extrañará, que admirados preguntasen de este modo.

⁴ El Griego γαδαρηνών, de los Gadarenos. En SAN MATHÉO se lee γεργασινών, Gergesenos. S. JERÓNIMO y otros creen que fué una misma ciudad con tres nombres diferentes. JOSEPHO afirma, que Gadara y Gerasa eran dos ciudades distintas á la otra parte del Jordan, y no distantes entre sí en una provincia llamada Trasamniana, cuya capital era Gadara; y así puede muy bien llamarse de los Gerasenos y de los Gadarenos, del nombre de entrambas ciudades.

⁵ S. MATHÉO VIII, 28, dice que eran dos: tal vez el uno de ellos seria mas feroz y famoso.

⁶ No le podian atar; esto es, tener atado.

⁷ Jesus. Aunque eran muchos los demonios, Jesucristo habla á uno solo, que era como el principal caudillo de los otros; porque hay subordinacion aun entre los demonios. LUC. VIII, 31, 32, 33.

⁸ El Griego: και απκριθη λιγων, y respondió diciendo.

⁹ Este país, que pertenecía á los Gentiles, era tambien habitado de muchos judios apóstatas, que habian abandonado el culto del verdadero Dios. Y por esto el mismo Señor los habia tambien abandonado á la cruel tiranía del

• Matth. VIII, 28. Luc. VIII, 26.

11. Erat autem ibi circa montem grex porcorum magnus pascens.

12. Et deprecabantur eum spiritus, dicentes: Mitte nos in porcos ut in eos introeamus.

13. Et concessit eis statim Jesus. Et exeuntes spiritus immundi introierunt in porcos; et magno impetu grex præcipitatus est in mare ad duo millia, et suffocati sunt in mari.

14. Qui autem pascebant eos, fugerunt, et nuntiaverunt in civitatem, et in agros. Et egressi sunt videre quid esset factum:

15. Et veniunt ad Jesum: et vident illum, qui à dæmonio vexabatur, sedentem, vestitum, et sanæ mentis, et timuerunt.

16. Et narraverunt illis, qui viderant, qualiter factum esset ei, qui dæmonium habuerat, et de porcis.

17. Et rogare cœperunt eum ut discederet de finibus eorum.

18. Cùmque ascenderet navim, cœpit illum deprecari, qui à dæmonio vexatus fuerat, ut esset cum illo:

19. Et non admisit eum, sed ait illi: Vade in domum tuam ad tuos, et annuntia illis quanta tibi Dominus fecerit, et misertus sit tui.

20. Et abiit, et cœpit prædicare in Decapoli, quanta sibi fecisset Jesus: et omnes mirabantur.

21. Et cùm transcendisset Jesus in navi rursus trans fretum, convenit turba multa ad eum; et erat circa mare.

22. Et venit quidam de Archisynagogis nomine Jairus: et videns eum, procidit ad pedes ejus,

23. Et deprecabatur eum multùm, dicens: Quoniam filia mea in extremis est. Veni, impone manum super eam, ut salva sit, et vivat.

24. Et abiit cum illo, et sequebatur eum turba multa, et comprimebant eum.

25. Et mulier, quæ erat in profluvio sanguinis annis duodecim,

26. Et fuerat multa perpessa à compluri-

11. Habia en aquel lugar paciendo al rededor del monté una grande piara de puercos.

12. Y le rogaban los espíritus, diciendo: Envíanos á los puercos para que entremos en ellos.

13. Y Jesus al punto se lo otorgó. Y saliendo los espíritus inmundos, entraron en los puercos; y la piara se precipitó con grande impetu en la mar como hasta dos mil¹, y se ahogaron en la mar.

14. Y los que los apacentaban huyeron, y lo contaron en la ciudad, y en los campos. Y salieron á ver lo que habia sucedido:

15. Y vienen á Jesus: y ven al que habia sido atormentado del demonio sentado, vestido, y en su juicio cabal, y tuvieron miedo.

16. Y los que lo habian visto, les contaron todo el hecho como habia acontecido² al endemoniado, y lo de los puercos.

17. Y comenzaron á rogarle, que se retirase de los términos de ellos³.

18. Y cuando entró Jesus en el barco, comenzó á rogarle el que habia sido maltratado del demonio, que le dejase estar con él⁴:

19. Mas no se lo concedió, sino que le dijo: Véte á tu casa á los tuyos, y cuéntales cuan grandes cosas te ha hecho el Señor, y la misericordia que contigo ha usado.

20. Y se fué, y comenzó á publicar en Decápolis⁵ cuan grandes cosas le habia hecho Jesus: y se maravillaban todos.

21. Y habiendo pasado otra vez Jesus en un barco á la otra orilla, se allegó al rededor de él⁶ una grande multitud de pueblo; y estaba cerca del mar.

22. Y vino uno de los príncipes de la Sinagoga⁷ nombrado Jairo: y luego que le vió, se postro á sus piés,

23. Y le rogaba mucho, diciendo: Mi hija está en los últimos⁸. Ven á poner sobre ella la mano, para que sea salva, y viva.

24. Y se fué con él, y le seguia mucha gente, y le apretaban.

25. Y una mujer, que padecia un flujo de sangre⁹ doce años habia,

26. Y que habia pasado muchos trabajos en

demonio: y este espíritu maligno, como que ejercia alli muy de asiento su dominacion é imperio, pedia al Señor con grande instancia, que no le hiciese salir de aquel país. Se ve al mismo tiempo, que nada puede este espíritu maligno contra los hombres, si Dios no se lo permite.

¹ El Griego: ήσαν δέ ως διαχιλαιοι, y eran como dos mil.

² MS. Como cuntiera. — 3 MS. Quess quitasse de sus términos.

⁴ Temia este hombre, como cree THEOPHILACTO, que el demonio volveria á atormentarlo, si se apartaba de su divino libertador, y por esto le suplica que le permita seguirle. Mas el Señor no lo permitió, dáncole á entender por una parte, que aunque no estuviese presente corporalmente, le bastaba su gracia para vivir seguro de las asechanzas y tiranía del demonio; y queriendo por otra usar de su misericordia con los ingratos Gerasenos, dejándoles uno que les predicase sus maravillas, para que pudiesen conocer la verdad, y convertirse.

⁵ Un territorio al Oriente del mar de Tiberiade, llamado así de las diez ciudades principales que en él habia.

⁶ Para oírle. — 7 MS. De la sinoa. — 8 MS. Está en finamiento. — 9 MS. Corrimiento de sangre.

• Matth. IX, 18. Luc. VIII, 41.

bus medicis, et erogaverat omnia sua, nec quidquam profecerat, sed magis deterius habebat:

27. Cùm audisset de Jesu, venit in turba retro, et tetigit vestimentum ejus:

28. Dicebat enim: Quia si vel vestimentum ejus tetigero, salva ero.

29. Et confestim siccatus est fons sanguinis ejus: et sensit corpore quia sanata esset à plaga.

30. Et statim Jesus in semetipso cognoscens virtutem, quæ exierat de illo, conversus ad turbam, aiebat: Quis tetigit vestimenta mea?

31. Et dicebant ei discipuli sui: Vides turbam comprimentem te, et dicis: Quis me tetigit?

32. Et circumspiciebat videre eam, quæ hoc fecerat.

33. Mulier verò timens et tremens, sciens quod facium esset in se, venit et procidit ante eum, et dixit ei omnem veritatem.

34. Ille autem dixit ei: Filia, fides tua te salvam fecit: vade in pace, et esto sana à plaga tua.

35. Adhuc eo loquente, veniunt ab Archisynagogo, dicentes: Quia filia tua mortua est: quid ultra vexas Magistrum?

36. Jesus autem audito verbo, quod dicebatur, ait Archisynagogo: Noli timere: tantummodo crede.

37. Et non admisit quemquam se sequi, nisi Petrum, et Jacobum, et Joannem fratrem Jacobi.

38. Et veniunt in domum Archisynagogi, et videt tumultum, et fientes, et ejulantes multum.

39. Et ingressus, ait illis: Quid turbamini, et ploratis? puella non est mortua, sed dormit.

40. Et irridebant eum. Ipse verò, ejectionibus omnibus, assumit patrem et matrem puellæ, et qui secum erant, et ingreditur ubi puella erat jacens.

1 MS. *E despistera.* — 2 MS. *E tanxó*: y poco después que tenga la vestidura.

3 De aquel mal. Las enfermedades son verdaderamente un azote, con que Dios misericordiosamente nos despierta del letargo en que vivimos. La que padecía esta mujer, era de aquellas, que le impedían tratar con los demás, *Levit. xv, 19*, y por esto con mucho tiento, y como á escondidas, se llegó por las espaldas á tocar la ropa del Señor, dándole lugar para esto la grande confusión y tropel de gente. Las otras circunstancias, que refiere S. Márcos, sirven para realzar la verdad y grandeza del milagro.

4 Aunque eran muchos los que apretaban al Señor, solamente la fe de esta mujer fué, la que le tocó. Y así de esta sola dió un ilustre testimonio, cuando en medio de tanta gente que por todas partes le oprimía, dijo, que una sola mujer tuvo la dicha de tocarle.

5 MS. *Lo quel cuntiera.* — 6 MS. *De tu majadura.*

7 El *turbamini* de la Vulgata latina es un grecismo; pues á imitación del griego *θορυβίζετε*, que es voz nueva, dicha con terminación pasiva y significacion activa, el autor de la Vulgata dice *turbamini* por *turbatis*, alborotals.

a Luc. vii, 50; viii, 43.

manos de muchos médicos, y gastado todo lo que tenia, sin haber adelantado nada, antes empeoraba mas:

27. Cuando oyó hablar de Jesus, llegó por detrás entre la confusion de la gente, y tocó su vestidura:

28. Porque decía: Tan solamente con tocar su vestidura, seré sana.

29. Y en el mismo instante cesó su flujo de sangre: y sintió en su cuerpo, que estaba sana de aquel azote.

30. Mas Jesus conociendo luego en sí mismo la virtud, que de él habia salido, volviéndose hácia la gente, dijo: ¿Quién ha tocado mi vestidura?

31. Y sus discípulos le decian: Ves la gente que te está apretando, y dices: ¿Quién me ha tocado?

32. Y miraba al rededor por ver á la que esto habia hecho.

33. Entonces la mujer medrosa, y temblando, sabiendo lo que le habia acaecido, llegó y se postró ante él, y le dijo toda la verdad.

34. Y él le dijo: Hija, tu fe te ha sanado: véte en paz, y queda libre de tu azote.

35. Cuando aun estaba él hablando, llegaron de casa del príncipe de la Sinagoga, y le dijeron: Tu hija es muerta: ¿para qué fatigas mas al Maestro?

36. Mas Jesus, cuando oyó lo que decian, dijo al príncipe de la Sinagoga: No temas: cree solamente.

37. Y no dejó ir consigo á ninguno, sino á Pedro, y á Santiago, y á Juan hermano de Santiago.

38. Y llegan á la casa del príncipe de la Sinagoga, y ve el ruido, y á los que lloraban, y daban grandes alaridos.

39. Y habiendo entrado, les dijo: ¿Porqué haceis este ruido, y estais llorando? la muchacha no es muerta, sino que duerme.

40. Y se mofaban. Pero él echándolos á todos fuera, toma consigo al padre y á la madre de la muchacha, y á los que con él estaban, y entra donde la muchacha yacia.

41. Et tenens manum puellæ, ait illi: Talitha cumi, quod est interpretatum: Puella, tibi dico, surge.

42. Et confestim surrexit puella, et ambulabat: erat autem annorum duodecim: et obstupuerunt stupore magno.

43. Et præcepit illis vehementer ut nemo id sciret: et dixit dari illi manducare.

41. Y tomando la mano de la muchacha, le dijo: *Talitha cumi*, que quiere decir: Muchacha, á tí te digo, levántate.

42. Y se levantó luego la muchacha, y echó á andar: y tenia doce años: y quedaron atónitos de un grande espanto.

43. Y él mandó con mucha eficacia, que nadie lo supiese: y dijo le dieran de comer á ella.

CAPITULO VI.

Jesucristo obra pocos milagros en su patria, castigando de este modo su incredulidad. Envía sus Apóstoles á predicar. Herodes cree, que Jesucristo es el Bautista, que habia resucitado. Muerte de este santo Precursor. Milagro de los cinco panes y dos peces. Camina el Señor sobre las aguas, y soslega una tempestad. Sana á muchos enfermos.

1. Et egressus indè, abiit in patriam suam: et sequebantur eum discipuli sui:

2. El facto sabbato coepit in synagoga docere: et multi audientes admirabantur in doctrina ejus, dicentes: Unde huic hæc omnia? et quæ est sapientia, quæ data est illi; et virtutes tales, quæ per manus ejus efficiuntur?

3. Nonne hic est faber, filius Mariæ, frater Jacobi, et Joseph, et Judæ, et Simonis? nonne et sorores ejus hic nobiscum sunt? et scandalizabantur in illo.

4. Et dicebat illis Jesus: Quia non est propheta sine honore nisi in patria sua, et in domo sua, et in cognatione sua.

5. Et non poterat ibi virtutem ullam facere; nisi paucos infirmos impositis manibus curavit:

1. Y habiendo salido de allí, se fué á su patria: y le seguian sus discípulos:

2. Y llegado el sábado comenzó á enseñar en la Sinagoga: y muchos que le oian, se maravillaban de su doctrina, diciendo: ¿De dónde á este todas estas cosas? ¿y qué sabiduría es esta que le es dada; y tales maravillas, que por sus manos son obradas?

3. ¿No es este el artesano, el hijo de María, hermano de Santiago, y de Joseph, y de Judas, y de Simón, y sus hermanos ¿no están aquí tambien con nosotros? y se escandalizaban en él.

4. Y Jesus les decía: No hay profeta sin honor sino en su patria, y en su casa, y entre sus parientes.

5. Y no podia allí hacer milagro alguno; solamente sanó algunos pocos enfermos poniendo sobre ellos las manos:

1 La palabra *בְּרִי* *qumi* es hebréa, imperativo de *בָּרַח* *qum*, y significa *levántate*. *Talitha* es chaldaica ó syriaca, significa *muchacha*. El Señor al comun del pueblo hablaba en lengua syriaca, que era entonces la que se usaba vulgarmente.

2 Les encargó muy mucho.

3 El Griego: *ἀὐτῇ*, á ella. Para que así viesen todos que no solamente estaba viva, sino tambien en perfecta salud, puesto que se hallaba en disposicion de poder comer.

4 Á Nazareth.

5 En los sábados ó dias festivos se congregaban los Judios á leer la ley, y á oír su explicacion de los doctores de ella. El orden y modo que guardaban en este, se puede ver en el benedictino *GUARIN, Gram. Hebr.*

6 Le vienen á este, ó tiene.

7 El *faber* latino, como el griego *τέκτων*, significa *artesano* en general. Pero es antigua tradieion, de que hace memoria S. Justino, que S. Joseph fué carpintero.

8 Primo, ó pariente. — 9 Este fué llamado Santiago el menor.

10 El Griego, *ἰωσήφ*, José, hermano de Santiago el menor, hijos de Alphéo.

11 Este es el que escribió la Epistola canónica, y que se distingue con el título de hermano de Santiago.

12 No el Apóstol, sino hijo tambien de Cleophas, que sucedió á Santiago en el obispado de Jerusalém.

13 MS. *Connusco.*

14 La incredulidad de sus habitantes era tal, que el santo evangelista, para explicarla de una manera mas viva, creyó poder decir, que ponía al Señor en términos de no poder hacer aquello, que no podia conceder por un efecto adorable de su justicia á la ceguedad y dureza de su corazón. S. GREGORIO NAZIANZ. Y en frase de la Escritura, no poder equivale á no querer: como cuando se dice, que los hermanos de Joseph no podian (esto es, no querian) hablarle en paz. *Genes. xxxiv.*

a Matth. xiii, 54. Luc. iv, 16. — b Joann. vi, 42. — c Matth. xiii, 57. Luc. iv, 24. Joann. iv, 44.

6. Et mirabatur propter incredulitatem eorum, et circuibat castella in circuitu docens.

7. ^a Et vocavit duodecim: et coepit eos mittere binos, et dabat illis potestatem spirituum immundorum:

8. Et praecepit eis ne quid tollerent in via, nisi virgam tantum, non peram, non panem, neque in zona aë,

9. ^b Sed calceatos sandaliis, et ne induerentur duabus tunicis.

10. Et dicebat eis: Quocumque introieritis in domum, illic manete donec exeatis indè:

11. ^c Et quicumque non receperint vos, nec audierint vos, exeuntes indè, executite pulverem de pedibus vestris in testimonium illis.

12. Et exeuntes praeedicabant ut poenitentiam agerent:

13. Et daemonia multa eiciebant, ^d et ungebant oleo multos aegros, et sanabant.

14. ^e Et audivit rex Herodes (manifestum enim factum est nomen ejus) et dicebat: Quia Joannes Baptista resurrexit à mortuis: et propterea virtutes operantur in illo.

15. Alii autem dicebant: Quia Elias est. Alii verò dicebant: Quia propheta est, quasi unus ex prophetis.

16. Quo audito Herodes ait: Quem ego decollavi Joannem, hic à mortuis resurrexit.

17. ^f Ipse enim Herodes misit, ac tenuit Joannem, et vinxit eum in carcere propter Herodiam uxorem Philippi fratris sui, quia duxerat eam.

18. Dicebat enim Joannes Herodi: Non licet tibi habere uxorem fratris tui.

19. Herodias autem insidiabatur illi: et volebat occidere eum, nec poterat.

20. Herodes enim metuebat Joannem, sciens eum virum justum et sanctum: et custodiebat eum, et audito eo multa faciebat, et libenter eum audiebat.

6. Y estaba maravillado ¹ de la incredulidad de ellos, y andaba predicando por todas las aldeas del contorno.

7. Y llamó á los doce: y comenzó á enviarlos de dos en dos, y les daba potestad sobre los espíritus inmundos:

8. Y les mandó que no llevasen nada para el camino, ni alforja, ni pan, ni dinero en la bolsa, sino solamente un bordon,

9. Mas que calzasen sandalias, y que no vistiesen dos túnicas.

10. Y les decia: En cualquiera parte donde entráreis en una casa, permaneced en ella hasta que salgais de allí:

11. Y todos los que no os recibieren, ni os escucharen, al salir de allí ², sacudid ³ el polvo de vuestros piés, en testimonio á ellos ⁴.

12. Y saliendo predicaban que hiciesen ⁵ penitencia:

13. Y lanzaban muchos demonios, y ungián con óleo ⁶ á muchos enfermos, y sanaban.

14. Y llegó esto á noticia del rey Herodes, (porque se habia hecho notorio su nombre) y decia: Juan el Bautista ha resucitado de entre los muertos: y por eso virtudes obran en él.

15. Otros decian: Elías es. Y decian otros: Profeta es, como uno de los profetas ⁷.

16. Cuando lo oyó Herodes, dijo: Este es aquel Juan que yo degollé, que ha resucitado de entre los muertos.

17. Porque el mismo Herodes habia enviado á prender á Juan, y le habia hecho aherrojar en la cárcel á causa de Herodias mujer de Philippo su hermano, porque la habia tomado por mujer.

18. Porque decia Juan á Herodes: No te es lícito tener la mujer de tu hermano.

19. Y Herodias le armaba lazos: y le queria hacer morir, pero no podia.

20. Porque Herodes temia á Juan, sabiendo que era varon justo, y santo: y le tenia á custodia ⁸, y por su consejo hacia muchas cosas, y le oia de buena gana.

1 No porque no tuviera Jesucristo conocida la incredulidad de los de Capharnaum; sino que usa el evangelista de este modo de hablar, para explicar, que era muy grande.

2 Esto es de aquel pueblo ó lugar.

3 El Griego: ὑποκάτω, que está debajo de vuestros piés.

4 Que sea un testimonio contra ellos. En el texto griego se lee aquí lo siguiente: ἀμὴν λέγω ὑμῖν, ἀνεκτότερον ἔσται σοδομοῖς, ἢ γομόρροις ἐν ἡμέρα κρίσεως, ἢ τῇ πόλει ἐκείνῃ, en verdad os digo, que Sodoma, y Gomorra serán tratadas con menos rigor en el día del juicio, que aquella ciudad, que no recibiere la predicacion del Evangelio, cuando se le anuncia.

5 Y se preparasen para el bautismo.

6 El Concilio de Trento Ses. iv, cap. 1, nos enseña, que en este aceite se figuraba el sacramento de la Extremauncion, que fué despues instituido por Jesucristo.

7 Esto es, un profeta igual á uno de los profetas antiguos: como se expresa mas en S. LUCAS ix, 8.

8 Para que no le matase Herodias. Otros: Y mirábase con respeto: y este es el sentido del texto griego que dice: σπουδαίον αὐτόν, reverebatur eum, le respetaba.

^a Supr. iii, 14. Matth. x, 1. Luc. ix, 1. — ^b Actor. xii, 8. — ^c Matth. x, 14. Luc. ix, 5. Actor. xiii, 51; xviii, 6. — ^d Jacob. v, 14. — ^e Matth. xiv, 1, 2. Luc. ix, 7. — ^f Luc. iii, 19. — ^g Levit. xviii, 16.

21. Et cum dies opportunus accidisset, Herodes natalis sui coenam fecit principibus, et tribunis, et primis Galilææ:

22. Cumque introisset filia ipsius Herodias, et saltasset, et placuisset Herodi, simulque recumbentibus; rex ait puellæ: Pete à me quod vis, et dabo tibi.

23. Et juravit illi: Quia quidquid petieris dabo tibi, licet dimidium regni mei.

24. Quæ cum exisset, dixit matri suæ: Quid petam? At illa dixit: Caput Joannis Baptistæ.

25. Cumque introisset statim cum festinatione ad regem, petivit dicens: Volo ut protinus des mihi in disco caput Joannis Baptistæ.

26. Et contristatus est rex: propter jusjurandum, et propter simul discumbentes, noluit eam contristare:

27. Sed misso spiculatore, praecepit afferri caput ejus in disco. Et decollavit eum in carcere.

28. Et attulit caput ejus in disco: et dedit illud puellæ, et puella dedit matri suæ.

29. Quo audito, discipuli ejus venerunt, et tulerunt corpus ejus: et posuerunt illud in monumento.

30. ^a Et convenientes Apostoli ad Jesum, renuntiaverunt ei omnia, quæ egerant, et docuerant.

31. ^b Et ait illis: Venite seorsum in desertum locum, et requiescite pusillum. Erant enim qui veniebant et redibant multi: et nec spatium manducandi habebant.

32. Et ascendentes in navim, abierunt in desertum locum seorsum.

33. Et viderunt eos abeuntes, et cognoverunt multi: et pedestres de omnibus civitatibus concurrerunt illuc, et praevenierunt eos.

34. ^c Et exiens vidit turbam multam Jesus, et misertus est super eos: quia erant sicut oves non habentes pastorem, et coepit illos docere multa.

35. Et cum jam hora multa fieret, accesserunt

21. Hasta que últimamente llegó un día favorable, en que Herodes celebraba el día de su nacimiento, dando una cena á los grandes de su corte, á los tribunos, y á los principales de la Galilæa:

22. Y habiendo entrado la hija de Herodias, y danzado, y dado gusto á Herodes, y á los que con él estaban á la mesa, dijo el rey á la mozueta: Pídeme lo que quieras, y te lo daré:

23. Y le juró: Todo lo que me pidieres te daré, aunque sea ¹ la mitad de mi reino.

24. Y habiendo ella salido, dijo á su madre: ¿Qué pediré? Y ella dijo: La cabeza de Juan el Bautista.

25. Y volviendo luego á entrar apresurada adonde estaba el rey, pidió diciendo: Quiero que luego al punto me des en un plato la cabeza de Juan el Bautista.

26. Y el rey se entristeció ²: mas por el juramento, y por los que con él estaban á la mesa, no quiso disgustarla:

27. Mas enviando uno de su guardia ³, le mandó traer la cabeza de Juan en un plato. Y le degolló en la cárcel.

28. Y trajo su cabeza en un plato: y la dió á la mozueta, y la mozueta la dió á su madre.

29. Y cuando sus discípulos lo oyeron, vinieron, y tomaron su cuerpo: y lo pusieron en un sepulcro.

30. Y llegándose los Apóstoles á Jesus, le contaron todo lo que habian hecho, y enseñado ⁴.

31. Y les dijo: Venid aparte á un lugar solitario, y reposad un poco. Porque eran muchos los que iban, y venian: y ni aun tiempo para comer tenian.

32. Y entrando en un barco, se retiraron á un lugar desierto, y apartado ⁵.

33. Y los vieron muchos como se iban, y lo conocieron: y concurrieron allá á pié de todas las ciudades, y llegaron antes que ellos ⁶.

34. Y al desembarcar vió Jesus una grande multitud, y tuvo compasion de ellos: porque eran como ovejas que no tienen pastor, y comenzó á enseñarles muchas cosas.

35. Y como ya fuese muy tarde, se llegaron á

1 MS. Que quier que pidiese, siquier el medio de su reino.

2 MS. E fué corroçado el rey: mas por la jura. Pecó Herodes gravísimamente, haciendo una promesa, y un juramento tan general, tan imprudente, y sin causa honesta: y pecó todavia mas enormemente, cumpliendo lo que malamente habia prometido, y jurado.

3 Ó un soldado, conforme á la costumbre de los Romanos, que frecuentemente encargaban á los soldados las ejecuciones capitales, cuando los soberanos las ordenaban fuera del órden regular de justicia.

4 El Señor semejante á una aguja, que ensaya á sus polluelos para que vuelen, Deuter. xxxii, 11, despues de haber enviado á sus discípulos á que predicasen, los hizo venir á dar cuenta de su conducta y adelantamientos, para formarlos y amaestrarlos poco á poco, y para fortificarlos mas y mas en las verdades, que debian predicar, y enseñar.

5 S. LUCAS ix, 10, dice que este fué el desierto de Bethsaida.

6 El Griego: και ἦλθον πρὸς αὐτόν, y juntáronse á él.

^a Luc. ix, 10. — ^b Matth. xiv, 13. Luc. ix, 10. Joann. vi, 4. — ^c Matth. ix, 36; et xiv, 14.

runt discipuli ejus, dicentes : Desertus est locus hic, et jam hora præterit :

36. * Dimitte illos, ut euntes in proximas villas, et vicos, emant sibi cibos, quos manducant.

37. Et respondens ait illis : Date illis vos manducare. Et dixerunt ei : Euntes emamus ducentis denariis panes, et dabimus illis manducare.

38. Et dicit eis : Quot panes habetis? ite, et videte. Et cum cognovissent, dicunt : Quinque, et duos pisces.

39. ^b Et præcepit illis ut accumbere facerent omnes secundum contubernia super viride fœnum.

40. Et discubuerunt in partes per centenos, et quinquagenos.

41. Et acceptis quinque panibus, et duobus piscibus, intuens in cœlum, benedixit, et fregit panes, et dedit discipulis suis, ut ponerent ante eos : et duos pisces divisit omnibus.

42. Et manducaverunt omnes, et saturati sunt.

43. Et sustulerunt reliquias fragmentorum, duodecim cophinos plenos, et de piscibus.

44. Erant autem qui manducaverunt quinque millia virorum.

45. Et statim coegit discipulos suos ascendere navim, ut præcederent eum trans fretum ad Bethsaidam, dum ipse dimitteret populum.

46. Et cum dimisisset eos, abiit in montem orare.

él sus discípulos, y le dijeron : Desierto es este lugar, y la hora es ya pasada :

36. Despidelos, que vayan á las granjas, y aldeas de la comarca á comprar que comer ¹.

37. Y él les respondió, y dijo : Dadles vosotros de comer. Y le dijeron : Remos á comprar pan por doscientos denarios, y les daremos de comer ².

38. Y les dice : ¿Cuántos panes teneis? id, y vedlo. Y habiéndolo visto, dicen : Cinco, y dos peces.

39. Y les mandó, que los biciesen recostar á todos por ranchos ³ sobre la yerba verde.

40. Y se recostaron en ranchos, de ciento en ciento, y de cincuenta en cincuenta.

41. Y tomando los cinco panes, y los dos peces, alzando los ojos al cielo, bendijo, y partió los panes, y los dió á sus discípulos, para que se los pusiesen delante : y repartió entre todos los dos peces.

42. Y comieron todos, y se hartaron.

43. Y alzaron lo que sobró de los pedazos, doce cestos llenos, y de los peces ⁴.

44. Y los que comieron, eran cinco mil hombres ⁵.

45. Y dió luego priesa á sus discípulos, á que entrasen en el barco, y que fuesen antes que él á Bethsaida á la otra parte del lago, mientras que él despedía al pueblo.

46. Y despues que los hubo despedido, se fué al monte á orar.

¹ El Griego : *ἐνα... ἀγοράσωσιν ἑαυτοῖς ἄρτους: τί γὰρ ἔχουσιν, οὐκ ἔχουσιν, á comprarse pan, porque no tienen que comer.*

² Los Apóstoles volvian de hacer muchos milagros en virtud del poder, que el Hijo de Dios les habia dado para ello. Y así cuando ahora les dice : *Que diesen ellos de comer á todo aquel pueblo*; les da lugar de juzgar, que podian alimentarlos con la misma facilidad, con que habian hecho otros milagros. Mas los Apóstoles creyeron simplemente, que los obligaba á dar de comer á un número tan crecido de personas de una manera ordinaria. Y así viéndose imposibilitados para esto, porque no tenían dinero, le dijeron : Señor, *¿adónde hemos de ir, ó adónde quereis, que vamos á buscar doscientos denarios de pan, que se necesitarán para dar de comer á toda esta gente, nosotros que no tenemos uno solo?* Y esto es conforme á lo que dice S. JUAN VI, 7, que respondió S. Phelipe al Señor, que no bastarian doscientos denarios de pan, para que cada uno tomase un poco. Porque doscientos denarios equivalen como á unos doscientos y cuarenta reales vellon. Otros leen sin interrogacion, fundados en que los aoristos griegos del subjuntivo *ἀγοράσωμεν, y δώμεν*, están puestos por imperativos : *eamus, et demus*; esto es, *vamos pues á comprar doscientos denarios de pan, y les daremos de comer*. Como si dijera : Nos mandas, que les demos de comer : para poder hacer esto, era necesario, que tuviésemos siquiera doscientos denarios, y que fuésemos á comprar pan con ellos, lo que apenas bastaria para que á cada uno tocara un poco. Sabes que no tenemos dinero, ¿cómo pues hemos de hacer una cosa, que no podemos? De este modo discurrían, los que, como se nota en el v. 52, tenían aun el corazón lleno de tinieblas.

³ El Griego : *συνπύσις, συμπόσια, convites, convites*; esto es, ranchos, de tantos en tantos, de ciento en ciento, y de cincuenta en cincuenta, como se dice en el versículo siguiente : *πρασαί, πρασαί, ἀνά ἑκατὸν, καὶ ἀνά πενήκοντα*. Es un hebraismo : se repite una palabra para explicar el distributivo. Y así se dice aquí, que se sentaron distribuidos ó repartidos en varios ranchos ó compañías, que se componian de cincuenta, ó de cien hombres cada uno.

⁴ Esto es, de los pedazos de pan y de los peces que sobraron, doce cestos llenos. MS. *De las remasajas del pan, y de los pezes doce cuévanos llenos.*

⁵ Sin contar las mujeres y los niños, como dice S. ΜΑΤΘΕΟ ΧΙΥ, 21.

^a Luc. IX, 12. — ^b Joann. VI, 16.